

Rescate Estratégico

Orientando a los Defensores del Poderío Aéreo a que Adopten el Valor Verdadero de la Recuperación de Personal

MAYOR CHAD STERR, USAF

POCOS HOMBRES del aire cuestionarían la importancia intrínseca de rescatar a camaradas en peligro. Anécdotas de esfuerzos altruistas para recuperar personal derribado están arraigadas en las tradiciones de la milicia estadounidense, más notablemente en el Sudeste de Asia y en Somalia. En este artículo se sugiere que aunque los defensores del poderío aéreo por lo general se identifican con la misión de rescate táctico, a menudo no comprenden el valor estratégico inherente como parte de la función más amplia de recuperación de personal (PR, por sus siglas en inglés). Es necesario que esto cambie.

Las políticas estadounidenses actuales definen claramente la necesidad de contar con y la finalidad estratégica de una acción mancomunada para rescatar personas en peligro físico, especialmente donde los intereses de la seguridad de Estados Unidos están en riesgo.¹ Esas políticas identifican los resultados beneficiosos que una nación con capacidad orgánica de rescate crea dentro de la comunidad internacional.² Con el fin de poder cumplir con esta política nacional, el Departamento de Defensa (DOD) le encomienda a la Fuerza Aérea a que emplee fuerzas de rescate dedicadas a llevar a cabo PR global lo que requiere un enfoque holístico hacia organizar, movilizar y llevar a cabo respuestas de rescate que sistemáticamente recuperan y luego regresan a todo el personal aislado.³ Aunque algunas de estas expectativas fueron el resultado de iniciativas de arriba hacia abajo, debemos destacar que profesionales PR treparon eficazmente muchas paredes burocráticas para empujar al gobierno de Estados Unidos hacia colocar un énfasis estratégico en la PR. Ahora, los defensores del poderío aéreo cuentan con una capacidad estratégica de rescate que unen al ataque estratégico, alcance global, inteligencia, vigilancia y reconocimiento persistentes y otras aptitudes de poderío aéreo para contrarrestar los intentos de nuestros adversarios de influenciar nuestro estilo de vida. Depende de estos mismos defensores maximizar el potencial emergente de lo que pudiésemos catalogar como “PR estratégico”.

El Surgimiento de la Recuperación Estratégica de Personal

Estados Unidos necesita un nuevo énfasis estratégico en cuanto a la PR a causa del advenimiento de las operaciones de contingencia en ultramar de hoy en día y el énfasis en la necesidad de llevar a cabo operaciones de combate importantes, además de la necesidad de disuadir a los adversarios de Estados Unidos a la vez que estabiliza poblaciones devastadas por la guerra. Debemos disminuir los riesgos operacionales y políticos que emanan de las situaciones de cautiverio y de rehenes. Ahora el gobierno de EE.UU. adopta un método más proactivo y unificado para mitigar esos riesgos para los individuos que llevan a cabo asuntos oficiales en el extranjero, incluyendo todo el personal de Fuerza Aérea que sirve en ultramar. El término *personal aislado* refleja este énfasis estratégico, según se define en la doctrina conjunta: “Aquellos militares estadounidenses, civiles del Departamento de Defensa, y contratistas del Departamento de Defensa (y otros designados por el Presidente o el Secretario de Defensa...) que están separados (como un individuo o grupo) de su unidad mientras participan en una actividad o misión militar auspi-

ciada por Estados Unidos y que están, o puede que estén en una situación en la que deben sobrevivir, evadir, resistir o escapar”.⁴

Por consiguiente, la fuerza de rescate de la Fuerza Aérea ha evolucionado más allá de las imágenes tradicionales de recuperar tripulaciones derribadas o rescatar fuerzas de operaciones especiales de detrás de las líneas enemigas. Una fuerza capaz de llevar a cabo búsqueda y rescate en combate, la capacidad operacional sumamente compleja empleada para recuperar a ese personal, facilita el aspecto de ejecución de una función de PR más amplia que también incluye preparación, respuesta y adaptación. La Fuerza Aérea ha convertido eficazmente a la fuerza de rescate en los expertos en PR del servicio. Ahora, el rescate es un recurso sumamente adaptable que puede mitigar los costos operacionales y políticos creados cuando un adversario se aprovecha del personal aislado para generar propaganda, obtener inteligencia o restringir su libertad de acción o maniobra física. Esto convierte a las fuerzas de rescate de la Fuerza Aérea en un componente clave del proceso del gobierno de EE.UU a nivel “de todo-el-gobierno” para recuperar personal aislado a lo largo de la gama de las operaciones militares, inclusive el concepto de fortalecer las capacidades de las naciones amigas. A pesar del ritmo elevado de las operaciones de las fuerzas de rescate y de los cortes presupuestarios inminentes del DOD, la Fuerza Aérea debe continuar al frente de los intentos de PR tratando la necesidad apremiante de preparación, respuesta y adaptación para el rescate antes, durante y después de una crisis, respectivamente.

El 1º de febrero de 2011, los titulares en los periódicos en el mundo proclamaban “Departamento de Estado Emite Precaución Mundial a Ciudadanos Estadounidenses en Cualquier Parte”.⁵ Los estadounidenses siempre han estado en riesgo en zonas de guerra y en tierras anárquicas, desde Irak y Afganistán hasta Somalia. ¿Acaso nuestro mundo se ha convertido en un lugar donde los estadounidenses son verdaderamente amenazados “en cualquier parte”, desde lugares donde se celebran juegos Olímpicos hasta en las playas? El entorno de seguridad internacional continúa cambiando de manera impredecible, aumentando las probabilidades para estadounidenses de tropezarse con actos terroristas y violencia en el mundo. Los adversarios atacan lugares de reunión, tanto oficiales como privados, que van desde embajadas y eventos deportivos hasta oficinas de negocios y lugares de culto. El transporte público tiene un potencial elevado para ser atacado—autobuses, ferrocarriles, aviones y cruceros han caído bajo el escrutinio de los terroristas. Enfrentados con estos peligros imprecisos, los estadounidenses o bien se esconden dentro de su país o rehúsan ceder ante estas amenazas. Aquellos que eligen lo último puede que lo hagan con mayor confianza, interactuando con el mundo como faros de la libertad, si saben que su país los apoyará. Este es tan solo uno de los motivos por el cual llevamos a cabo la PR. Inclusive hasta un grado mayor que la mayoría de las misiones militares, la PR surge de una mezcla compleja de motivaciones que van desde la política realista hasta la obligación moral. Al argumentar a favor de adoptar un aspecto más amplio de la PR, en este artículo se iluminan algunas de esas motivaciones.

Refuerzo histórico

Un vistazo selectivo a la larga historia de las operaciones PR en Estados Unidos es revelador. Las operaciones de búsqueda y rescate durante la Guerra de Vietnam fueron un fenómeno peculiar para la participación estadounidense: “Pocas naciones, confrontadas con condiciones de guerra similares, hubiesen elaborado una capacidad de rescate tan extensa. Inclusive pocas naciones hubiesen podido darse el lujo”.⁶ El valor que la milicia estadounidense coloca en la vida humana, inclusive peligrando de perder fuerzas de rescate, tiene su origen en las filosofías occidentales que recalcan la naturaleza cohesiva de la sociedad según se refleja en los antecedentes religiosos y sociales estadounidenses.⁷

De hecho, al-Qaeda en África del Norte ofrece enormes cantidades de dinero a cualquier grupo terrorista que entregue occidentales—siempre y cuando no sean estadounidenses.

Al-Qaeda comprende el compromiso bien definido de Estados Unidos de recuperar su personal, a la fuerza si fuese necesario.⁸ Además, un aspecto dominante y a menudo expresado del espíritu guerrero estadounidense asevera que nunca dejaremos detrás a un compañero, ilustrado dramáticamente en el libro del Coronel Hal Moore titulado *We Were Soldiers Once. . . and Young* (Fuimos soldados una vez...y jóvenes):

Nos enseñaron que nunca dejáramos en el campo de batalla a ningún herido o muerto...Encontramos a Taft, muerto. Cuando lo traíamos vimos a otro soldado que habían abandonado...Gell y yo regresamos y recogimos al otro soldado....Mientras más lo pensaba me di cuenta que no podía, de buena fe, subirme a un helicóptero y abandonar a todos esos soldados. Entonces me quité la eslinga de mi brazo y regresé...Estaba decidido a cumplir mi promesa de que este batallón nunca dejaría a ningún hombre en el campo de batalla, que todos regresarían a casa.⁹

Ambos, el Credo del Soldado y el Credo de un Soldado de Aviación, reafirman este espíritu, declarando que un soldado nunca abandonará a un compañero caído y que un soldado de aviación nunca abandonará a otro.

Ambos, el Credo del Soldado y el Credo de un Aviador, reafirman este espíritu, declarando que un soldado nunca abandonará a un compañero caído y que un aviador nunca abandonará a otro.

El Dr. Earl Tilford, un historiador célebre de búsqueda y rescate en Vietnam, pregunta tras el famoso pero costoso rescate del *Bat 21*, “¿Acaso la vida de un hombre vale más que la vida de dos tripulantes de un OV-10, cinco tripulantes en el HH-53 y la tripulación de un helicóptero Huey del Ejército que perdimos durante una operación de rescate?”¹⁰ Específicamente, el 2 de abril de 1972, el navegante de un avión desarmado EB-66 de interferencia electrónica se encontró en tierra en medio de una fuerza invasora norvietnamita de más de treinta mil efectivos. Los otros cinco miembros de la tripulación fallecieron cuando derribaron el avión. El sobreviviente evadió la captura durante 12 días mientras que cientos de integrantes de todos los servicios, inclusive la Guardia Costera, lo buscó en lo que *Stars and Stripes* catalogó como el “el intento de rescate aéreo más grande de Estados Unidos durante la guerra”.¹¹ El Tte Cnel Icel Hambleton, el objeto del rescate, a menudo se preguntaba si su vida valió la pena. Sin embargo, si se les diese la oportunidad de rescatar a uno de los nuestros, pocos no arriesgarían su vida por salvar la de un compañero.

Los integrantes de un equipo se sienten responsables por el equipo en lugar de un individuo. Al citar el libro escrito por el General S.L.A Marshall titulado *Men against Fire* (Hombres contra el fuego), Victor Davis Hanson destaca que “los estadounidenses sencillamente luchaban para sobrevivir al nivel de unidad, a lo máximo para proteger y salvar a sus amigos en la izquierda y derecha, no por las nociones más elevadas del bien contra el mal”.¹² Por otra parte, los veteranos de la guerra en el Sudeste de Asia notaron que los aliados survietnamitas “tenían que depender de su propia ingeniosidad en evadir para regresar con seguridad a territorio amigo”.¹³ Los survietnamitas no contaban ni con la misma filosofía acerca del rescate ni los recursos extensos disponibles para un complejo de rescate dedicado.

El valor colocado en la vida de un solo estadounidense no cambió durante las dos décadas después de Vietnam. Miembros del servicio en ese conflicto y otros se expresan de manera conmovedora acerca de la actitud estadounidense hacia el rescate. Por ejemplo, CWO Michael Durrant, prisionero en Mogadishu, Somalia, en 1993, comenta lo siguiente acerca de la cultura de su país: “Los actos descritos en estas páginas parecen singulares en muchas maneras, pero han

sido repetidos a lo largo de nuestra historia en las innumerables muestras de valentía y sacrificio que son las características de un patriota estadounidense”.¹⁴ Dieciocho estadounidenses fallecieron en ese fatídico día de octubre en la “Batalla de Mogadishu” durante la cual Durant fue capturado. Los somalíes derribaron dos helicópteros *Blackhawk* que trataban de rescatar a estadounidenses. Dos paracaidistas de rescate de la Fuerza Aérea, Scott Fales y Tim Wilkinson, recibieron la Cruz de la Fuerza Aérea por bajar con cuerda bajo fuego intenso sobre la zona de una aeronave estrellada para salvar a los heridos. Además, dos francotiradores *Delta*, Randy Shughart y Gary Gordon, se ofrecieron de voluntarios para intentar rescatar, contra toda probabilidad, a los demás tripulantes derribados, haciendo el máximo sacrificio. Los somalíes, reconociendo que podrían manipular los valores estadounidenses para sus propios fines, no mataron a Durant; ellos comprendieron los beneficios estratégicos de negociar por su vida en lugar de quitársela.

Complejidad funcional

El valor colocado en la vida humana convierte a la operación de PR en una sumamente compleja enfocada en un blanco fugaz que el poderío aéreo debe recuperar en lugar de destruir. Los costos percibidos del fracaso son altos. El éxito y la velocidad van cogidos de la mano, pero la complejidad del ciclo PR le dificulta a un comandante de fuerza conjunta reducir el tiempo de respuesta de rescate a lo largo de una zona de operaciones. La fuerza de recuperación no tan solo debe ser organizada, adiestrada y equipada para responder sino también el elemento de comando y control debe haber establecido una arquitectura PR eficaz que facilite una respuesta de urgencia, complementando así la capacidad de que el personal aislado ayude en su propia recuperación. Luego, la preparación de los comandantes y las planas mayores, fuerzas de rescate y personal aislado se une con la planificación extensa, la ejecución de la misión de rescate y la adaptación de las lecciones aprendidas con el fin de influir en el éxito de la misión. Después del rescate de *Bat 21*, el General de Brigada R. G. Cross, Jr., subdirector de operaciones aéreas en el Comando de Ayuda Militar-Vietnam, comentó lo siguiente: “En nuestra condición de soldados de aviación o del ejército o marineros, debemos ser sacrificados por el bienestar”.¹⁵ Acudimos a la política nacional para definir cuándo este sacrificio es apropiado o, mejor aún, cuando es apropiado para la seguridad nacional.

Política nacional

“El gobierno de Estados Unidos permanece comprometido con la recuperación rápida y segura de ciudadanos estadounidenses y del personal del gobierno de EE.UU. que son tomados como rehenes o aislados en ultramar”.¹⁶ Estados Unidos ha recalcado la PR creando un anexo a la Directriz de Política de Seguridad Nacional (NSPD, por sus siglas en inglés) Núm. 12, en la que se incluye la prevención de, preparación para y respuesta a eventos de aislamiento. Reconoce el deseo del adversario de debilitar nuestra voluntad nacional y amenazar la seguridad internacional con eventos que sufragan rebeliones, grupos criminales y organizaciones terroristas. La presencia cada vez mayor de estadounidenses en ultramar y la dinámica de la guerra irregular requieren que Estados Unidos elabore una infraestructura PR eficaz y una respuesta coordinada a eventos de aislamiento, por ende impulsando los objetivos mencionados anteriormente de la política nacional para la PR: prevención, preparación y respuesta.¹⁷ La prevención disminuye la vulnerabilidad del personal de EE.UU. en ultramar aprovechándose de los recursos de educación y adiestramiento. La preparación se concentra en individuos en riesgo que necesitan comprender los procesos de la PR; la elaboración de planes y procedimientos, incluyendo un conocimiento del entorno de riesgo; educación y adiestramiento en cómo sobrevivir el cautiverio, minimizar la explotación y permitir la recuperación; y ya sea crear o aprovecharse de la infraestructura necesaria para montar una respuesta eficaz. La respuesta, que sencillamente in-

cluye la ejecución de la preparación para un evento de aislamiento, requiere el fortalecimiento y mayor integración de los mecanismos para la PR, inclusive el proceso de reintegración que le sigue al incidente.¹⁸

Más importante aún, en la NSPD 12 se ofrecen pautas de implementación que controlan el método de participación a nivel de todo el gobierno. Según el Embajador Charles Ray, secretario auxiliar adjunto de la defensa para los Prisioneros de Guerra (POW, por sus siglas en inglés)/ asuntos de personal desaparecido, “Las dificultades con las que nuestro gobierno se tropieza en la cooperación interinstitucional por lo regular emanan de políticas divergentes entre los departamentos y culturas institucionales diferentes... ¿Cómo podemos verdaderamente esperar la cohesión bajo esas circunstancias?”¹⁹ El anexo a la NSPD 12 le ofrece a todo el gobierno estadounidense una política y un lenguaje común, guiando a cada departamento hacia los tres objetivos estratégicos de la PR: prevención de, preparación para y respuesta a eventos de aislamiento. El anexo contiene 68 tareas de implementación de las cuales 29 involucra directamente al DOD. El anexo comienza renombrando el Grupo de Trabajo de Rehenes a Grupo de Trabajo de Recuperación de Rehenes y Personal, un cambio que garantiza una perspectiva más amplia sobre la toma de rehenes con el objetivo de institucionalizar la PR. La implementación de la prevención según las pautas del anexo a la NSPD 12 incluye una evaluación de la seguridad personal actual, protección de fuerza y educación y adiestramiento sobre la PR. Las instrucciones para implementar la preparación identifican la necesidad de establecer un punto de referencia para todos los departamentos y agencias, inclusive la priorización de lugares en riesgo para la educación/ adiestramiento de la PR, definiendo la necesidad de contar con esa educación/ adiestramiento y evaluando la interoperabilidad de la educación/ adiestramiento que ya está disponible dentro del gobierno de EE.UU. La política nacional espera mejoras para sacarle provecho a los programas de educación/ adiestramiento existentes.²⁰ Esta expectativa está vinculada directamente a la respuesta, el tercer objetivo, en la medida en que la política requiere el fortalecimiento e integración adicional de los mecanismos existentes de PR con la meta de integrar capacidades en un sistema PR nacional unificado. Para la respuesta después del incidente, el DOD debe ayudar a otros departamentos y agencias, al igual que naciones socias según sea el caso, en la elaboración de políticas y programas de reintegración.²¹

Prueba de la política PR nacional es evidente en la estrategia de seguridad nacional del Presidente Barack Obama que trata sobre los intereses duraderos de Estados Unidos, tales como el valor de la vida; la seguridad de los ciudadanos estadounidenses, sus aliados y socios; respeto por los valores universales en el país y alrededor del mundo; y un orden internacional que fomente la paz, la seguridad y la oportunidad a través de la cooperación para cumplir con los retos globales.²² El valor universal de salvar vidas radica en el corazón de esos intereses y el empleo del componente militar de la PR apoya el uso eficaz y la integración del poder estadounidense, que ocurre durante la prevención de, preparación para y respuesta a eventos de aislamiento según se especifican en la política PR de la defensa.

Política de defensa

El exsecretario de defensa, Robert Gates, enfocó su estrategia de defensa nacional en un método unificado hacia la planificación e implementación de una política que se extiende de una política nacional más amplia. Él reconoció que el éxito militar por sí solo no es suficiente para lograr objetivos nacionales, manifestando que él no quería que el DOD permitiera las capacidades de “poder de persuasión”, a menudo consideradas como una preparación para y respuesta a eventos de aislamiento, se atrofiaran o desaparecieran.²³ La estrategia militar nacional del Almirante Michael Mullen expresa aún más esta postura, reconociendo la necesidad de aplicar poder militar en combinación con otros instrumentos del arte de gobernar: “En este mundo multinodal, la contribución de la milicia al liderazgo de EE.UU. tiene que ser sobre algo más que el

poder—tiene que ser acerca de nuestro enfoque para ejercer poder”.²⁴ El Almirante Mullen se imagina una milicia capaz de ejercer poder gradualmente, rompiendo cosas y tomando vidas solamente cuando sea necesario. La historia ha probado que el DOD es incapaz de cumplir consistentemente con este objetivo con respecto a las capacidades de rescate a pesar de las miles de vidas que las fuerzas de rescate estadounidenses salvaron hasta el fin de la Guerra de Vietnam. De hecho, la Armada desincorporó su unidad HC-7 en 1975 como la única organización de rescate del servicio activo de la Armada, mientras que el Servicio Aéreo de Recuperación y Rescate de la Fuerza Aérea en 1986 llegó al estatus de no poder llevar a cabo su misión. Luego, durante la Operación Tormenta en el Desierto, Estados Unidos se encontró sin una capacidad de rescate convencional eficaz en 1990, una situación que se complicó aún más por la falta de una estructura general de mando y control de rescate en el teatro.²⁵ Una política de defensa que destaca la necesidad de contar con capacidades PR impide que Estados Unidos aprenda nuevamente esta lección cometiendo errores.

El DOD enfatizó sus políticas PR en el 2009 publicando la Directriz 3002.01E del DOD, *Personnel Recovery within the Department of State* (Recuperación de Personal dentro del Departamento de Defensa), en la que se esbozan pautas generales para el departamento sobre cómo crear una capacidad PR y desarrollar capacidades para garantizar que el DOD pueda ofrecer el componente de respuesta militar de la PR identificado en la política nacional: Resguardar las vidas y el bienestar de los militares estadounidenses, civiles del DOD y personal por contrato del DOD autorizado a acompañar a las Fuerzas Armadas de EE.UU. que están en peligro de convertirse en, o ya están, sitiadas, acosadas, capturadas, detenidas, internadas o de lo contrario desaparecidas o evadiendo ser capturadas...mientras participan en actividades o misiones auspiciadas por EE.UU., es una de las prioridades principales del Departamento de Defensa.²⁶

El DOD también reconoce que tiene una obligación de adiestrar, equipar y proteger su personal, evitar su captura y explotación por adversarios y reducir el potencial de sacarle provecho al personal aislado contra las intereses de Estados Unidos. El departamento espera que los comandantes mantengan conocimiento de la situación de todo el personal durante las operaciones militares, enlazando los programas de protección de la fuerza y la PR como un medio para resguardar la fuerza.²⁷ De acuerdo con la política nacional, el DOD no apoyará el pago de rescates ni otorgará concesiones por el regreso de ninguno de su personal, salvo pagar obligaciones de compensación por el uso de una nota provisoria de recompensa.²⁸

Método a nivel de todo el gobierno

Elaborar capacidades PR dentro del DOD es parte de la ecuación de EE.UU. para explicar el valor estratégico de la PR, pero necesitamos algo más—específicamente, un método interinstitucional a nivel de todo el gobierno. La estrategia de seguridad nacional destaca el hecho de que fomentar la coordinación en todos los departamentos y agencias exigen alineamiento más eficaz de los recursos y mejoras en la educación y el adiestramiento.²⁹ Más allá de este requerimiento, el Presidente Obama hizo un llamado para que los militares continúen fortaleciendo su capacidad de asociarse con estados extranjeros, capacitar y ayudar a las fuerzas de seguridad e ir en seguimiento de los lazos de militar a militar.³⁰ Al mismo tiempo, Estados Unidos cultivará las transacciones económicas y financieras para beneficio económico mutuo mientras que las agencias de inteligencia y de la policía cooperan con otros gobiernos para anticipar eventos, responder a las crisis y ofrecer protección y seguridad.³¹ La PR desempeña un papel importante uniendo a la milicia y otras agencias estadounidenses en tratar estos últimos temas, que van desde apoyo a la defensa hasta autoridades civiles dentro del país, ayuda humanitaria y operaciones de asistencia en casos de desastre en el extranjero. La capacidad PR de la milicia de Estados Unidos es parte del poder de persuasión que fortalece el método a nivel de todo el gobierno a

los conflictos y crisis futuras permitiendo que Estados Unidos logre lo que desea a través de la cooperación y la atracción a diferencia del uso de la coacción y el pago del poder coercitivo.

La PR también apoya el empleo del método a nivel de todo el gobierno para la disuasión. Una política de disuasión robusta mezcla las herramientas económicas, diplomáticas y militares para influenciar el comportamiento de posibles adversarios.³² Las perspectivas tradicionales reconocen que amenazar con emplear la fuerza puede ser tan eficaz como aplicar la fuerza para evitar que un adversario logre un objetivo contrario a los deseos estadounidenses.³³ Podemos disuadir a un adversario estableciendo una relación más cercana con él y por ende evitar el conflicto. Además, combinar la capacidad de PR con herramientas económicas y diplomáticas de una manera no amenazante le ofrece a otros estados oportunidades de salvamento que puede que nunca hayan considerado. En este escenario, otro estado depende del poder militar de EE.UU. para la PR al inicio de la preparación para la ayuda en caso de desastres. En caso de una crisis real, el estado solicita la ayuda de EE.UU. El desastre japonés en marzo de 2011 ilustra el uso de la PR para reforzar las relaciones internacionales. En vista de que Japón y Estados Unidos son democracias y aliados, la posibilidad de que traben una guerra entre ellos es baja. Sin embargo, los estados amigos aún ocasionalmente buscan objetivos en conflicto que causan tensión los cuales, si no son distendidos mediante enlaces existentes, puede intensificarse en cursos de acción contraproducentes. Cuando el terremoto y el maremoto subsiguiente golpearon el norte de Japón, Estados Unidos respondió con todas las fuerzas de rescate disponibles a la misma vez que los japoneses abiertamente solicitaron la ayuda de Estados Unidos. Ninguna de esas acciones hubiese sucedido sin un esfuerzo anterior de integrar las capacidades de salvamento de ambos estados y evitar tomar una postura a la fuerza. Una vez que la población reconoció que esa capacidad existe, en el futuro esperará el mismo nivel de cobertura de su propio gobierno.

La ayuda humanitaria tiene otro beneficio clave: salvar una vida puede entablar amistades de por vida. Salvar una vida incide en la familia, amistades e inclusive el gobierno local de esa persona, por ende logrando un efecto desmesuradamente ventajoso en “los corazones y las mentes” del pueblo. Esto puede suceder inclusive en lugares poco probables, como fue el caso de Irán después del terremoto devastador en diciembre de 2003.³⁴ Con respecto a la ayuda de Estados Unidos a Pakistán después del terremoto que azotó a Cachemira en el 2005, el Almirante Mullen expresó lo siguiente: “Comenzamos mostrando un aspecto del poder estadounidense que no se percibió como atemorizante, monolítico o arrogante. Eso es lo que el rescate puede aportar en nombre de la Fuerza Aérea”.³⁵ Además, la confianza y dependencia cada vez mayor en el gobierno para proteger y salvar vidas infunde respeto y disminuye el caldo de cultivo para la insurgencia y el terrorismo.³⁶

El DOD es el actor clave que pone en práctica las pautas del Presidente. El Secretario Gates quería crear y perfeccionar las capacidades PR del departamento con medios, conceptos y organizaciones innovadoras, buscando flexibilidad y velocidad mediante el uso de todos los recursos del gobierno en respuesta a eventos de aislamiento. Nosotros adaptaremos nuestras capacidades, conceptos y organizaciones a las demandas de nuestro complejo entorno internacional que a menudo se caracteriza por retos asimétricos. Por lo tanto, el exsecretario de defensa exigió un entendimiento amplio del concepto conjunto que ininterrumpidamente combina las capacidades civiles y militares de nuestras agencias. Específicamente, el Secretario Gates quería analizar el realineamiento de las estructuras del DOD, al igual que los esfuerzos de planificación y respuesta interinstitucionales para tratar mejor los riesgos y cumplir con las necesidades.³⁷ Según se trató en la política nacional de PR, debemos rescatar y regresar a los estadounidenses aislado, indistintamente si lo hacemos por medios del componente diplomático, militar o civil de la PR.

Fortaleciendo las capacidades de las naciones amigas

El Presidente Obama identifica “combatir el extremismo violento; detener la propagación de armas nucleares. . . y forjar soluciones de cooperación a la amenaza de cambios climáticos, conflicto armado y enfermedades pandemias” como intereses nacionales principales que cruzan las fronteras.³⁸ Un gesto de buena voluntad tal como salvar vidas encontrando soluciones de cooperación con las naciones amigas puede forjar amistades duraderas o alianzas futuras: “Cada vida salvada comunica nuestros valores en lugar de los valores del enemigo y fortalece la fe en nuestra nación y en esos estados que se unen a nosotros”.³⁹ Esos estados se convertirán en nuestros aliados más allegados—países en los que Estados Unidos dependerá para tratar las crisis globales y regionales que afectan otros intereses comunes. Tal como se destaca en la estrategia de seguridad nacional, “Cuando los gobiernos no son capaces de cumplir con las necesidades básicas de sus ciudadanos y cumplir con sus responsabilidades para ofrecer seguridad dentro de sus fronteras, las consecuencias a menudo son globales y pueden amenazar directamente al pueblo estadounidense”.⁴⁰ Las crisis humanas ofrecen un ejemplo perfecto de eventos que, si no se tratan, abrumarán a un gobierno e influenciarán a la comunidad internacional. La estrategia especifica la necesidad de promover una recuperación a largo plazo de estos eventos. Dejar desplegadas a las agencias estadounidenses en apoyo a la crisis humana sin una expectativa razonable de su relevo por parte del estado que recibe el apoyo no cumple este objetivo. Podemos emplear la PR como una herramienta de compromiso con la seguridad en el teatro para ayudar en este proceso.⁴¹

La estrategia militar nacional del 2011 describe un mundo multi-nodal caracterizado más por coaliciones motivadas por el interés con base en el poder diplomático, militar y económico en lugar de una competencia de seguridad entre fuerzas opositoras. Gran parte de esta transición surge de una población global en crecimiento y la demanda que coloca en los recursos de la Tierra: “El impacto incierto del cambio en el clima global combinado con centros de población cada vez mayores en o cerca de entornos costeros podría desafiar la capacidad de cómo estados débiles o en vías de desarrollo responden a los desastres naturales”.⁴² En la estrategia militar nacional se dedica toda una sección al fortalecimiento de la seguridad internacional y regional a través de la cooperación en materia de seguridad y la ayuda humanitaria con el fin de desarrollar la interoperabilidad internacional antes que ocurran las crisis, maximizando, por ende, la colaboración antes que las vidas pendan de un hilo. La necesidad de salvar las vidas de las personas, indistintamente de su nacionalidad, puede motivar a adversarios antiguos a fortalecer la confianza durante las actividades de ayuda humanitaria y ayuda en casos de desastre. Esos intentos lograrán y mantendrán el acceso a una nación que de lo contrario está cerrada, desarrollando una relación para apoyar intereses nacionales más amplios.⁴³

La probabilidad cada vez mayor de que los estadounidenses alrededor del mundo se aislen y el impacto mundial de los desastres naturales/ocasionados por el hombre motivaron el deseo del Secretario Gates de que el DOD trabajara con los aliados para mejorar las capacidades militares, colocando énfasis en el adiestramiento, educación y el fortalecimiento de las capacidades de naciones amigas cuando sea apropiado.⁴⁴ En lo que respecta a la estrategia militar nacional, el Almirante Mullen agrega la expectativa de que las asociaciones puede soportar agitaciones políticas o inclusive disturbios.⁴⁵ El componente militar de la PR ofrece un ejemplo perfecto de las fuerzas armadas de EE.UU. desarrollando capacidades extranjeras como un componente crítico de los compromisos globales con beneficios de seguridad colectivos. Una respuesta global a salvar vidas requiere inversión en las capacidades regionales: “Las organizaciones regionales pueden ser particularmente eficaces en movilizar y legitimar la cooperación entre los país más allegados al problema”.⁴⁶ El componente militar de la PR puede llevar a cabo parcialmente la expectativa del Presidente Obama de que Estados Unidos realce las capacidades regionales creando una división de trabajo entre las instituciones locales, nacionales y globales. La PR no

existe como una función completamente militar, pero la milicia sí ofrece un nivel de pericia al que la nación puede acudir en busca de los intereses estadounidenses.

¿Qué logra la recuperación de personal?

En la política nacional y de defensa no se estipula el punto al cual salvar una vida humana no vale el costo de los recursos invertidos. No obstante, esas políticas sí ofrecen un método organizado a nivel de todo el gobierno y de naciones aliadas para evitar u obstaculizar que los adversarios logren cuatro objetivos claves:

1. Aprovechar la ventaja estratégica de un evento táctico con el fin de debilitar la voluntad nacional y aumentar los riesgos para una sociedad libre/abierta.
2. Influir a los socios internacionales para que se retiren de las coaliciones encabezadas por EE.UU. para retener el apoyo a la política estadounidense.
3. Degradar la imagen internacional de Estados Unidos incrementando la fortaleza y la capacidad operacional del adversario.
4. Afectar la disponibilidad de los recursos humanos operacionales a causa de la pérdida de vida, ineficacia en el combate ocasionada por una lesión, eliminar la voluntad de luchar o rehusar a aceptar el riesgo táctico.⁴⁷

La PR puede evitar que nuestros adversarios tengan un efecto eficaz en la seguridad nacional. En la estrategia de defensa nacional se esboza que la milicia colaborará con otros departamentos y agencias estadounidenses, gobiernos estatales y locales, socios y aliados y organizaciones internacionales y multilaterales en busca de los objetivos nacionales: “Un método a nivel de todo el gobierno es posible solamente cuando cada departamento y agencia del gobierno comprende las aptitudes básicas, roles, misiones y capacidades de sus socios y trabajan juntos para lograr las metas comunes”.⁴⁸ La PR sirve como una meta común para Estados Unidos y sus aliados. Por ese motivo, el DOD recientemente le ha prestado más atención a la PR designando un agente principal.

Conclusión

La recuperación de personal es una función del DOD principalmente porque Estados Unidos valora la vida humana y porque la lealtad a sus camaradas es el cimiento de la cultura militar. Estos hechos nunca cambiarán, ni deben cambiar. A través de los innumerables ejemplos de heroísmo immortalizados en las menciones honoríficas de la Medalla de Honor y las tradiciones militares podemos entender fácilmente el énfasis que la milicia coloca en la vida humana. Nuestros héroes, tanto vivos como fallecidos, se encuentran entre un grupo grande de guerreros que hubiesen dado sus vidas por otro miembro del grupo si se hubiesen encontrado en la misma situación. Sin embargo, las personas que no están involucradas con esas misiones, tienen preguntas sobre una política que podría costarle a los rescatistas sus vidas. Más allá de esas nobles motivaciones, Estados Unidos lleva a cabo la PR porque tiene un valor estratégico que va más allá del nivel táctico. Estados Unidos enfrenta una amenaza de aquellos adversarios que debilitan la voluntad nacional y ponen en peligro la seguridad internacional aprovechándose de estadounidenses y personal aliado capturado. Esos adversarios abarcan toda la gama desde insurgentes hasta grupos criminales y terroristas. La amenaza se ha convertido tanto en una inquietud de seguridad que Estados Unidos ha establecido leyes para la prevención de, preparación para y respuesta a eventos de aislamiento. La política del DOD reconoce a la PR como una de las prioridades más altas del departamento porque “un solo prisionero, ya sea militar o civil, puede ser esa temible pesadilla de publicidad, decapitado por fanáticos encapuchados desprovistos de hu-

manidad”.⁴⁹ Mediante los métodos a nivel de gobierno y fortaleciendo las capacidades de los aliados, Estados Unidos lleva a cabo la PR para detener o mitigar los intentos de un adversario de lograr una ventaja estratégica, influenciar a los socios internacionales, degradar la imagen internacional de Estados Unidos y afectar los recursos operacionales. Claramente, los defensores del poderío aéreo deben adoptar su fuerza estratégica y el valor que la PR ofrece más allá de las operaciones tácticas. □

Notas

1. *National Security Policy Directive (NSPD) 12* (Directriz sobre Política Nacional de Seguridad), 2008, y *Department of Defense Directive (DODD)* (Directriz del Departamento de Defensa) 3002.01E, *Personnel Recovery within the Department of Defense* (Recuperación de personal dentro del Departamento de Defensa), 16 de abril de 2009.
2. DODD 2310.2, *Personnel Recovery* (Recuperación de personal), 22 de diciembre de 2000.
3. *Air Force Doctrine Document* (Documento de Doctrina de la Fuerza Aérea) 3-50, *Personnel Recovery Operations* (Operaciones de recuperación de personal), 1 de junio de 2005.
4. *Joint Publication* (Publicación Conjunta) 3-50, *Personnel Recovery* (Recuperación de personal), 5 de enero de 2007, I-1.
5. Consultar *Emergency Email and Wireless Network*, <http://www.emergencyemail.org/newsemergency/anmviewer.asp?a=878>.
6. Earl H. Tilford Jr., *Search and Rescue in Southeast Asia* (Búsqueda y rescate en el Sudeste de Asia) (Washington, DC: Office of Air Force History, United States Air Force, 1980), 116.
7. George Galdorisi y Tom Phillips, *Leave No Man Behind: The Saga of Combat Search and Rescue* (No dejar detrás a nadie: La saga de la búsqueda y rescate en combate) (Minneapolis: MBI Publishing, 2008), 431.
8. Tiemoko Diallo, “*Al Qaeda Holding Europeans Taken in Mali—Military*” (Al Qaeda retiene europeos secuestrados en Mali-Militares), Reuters, 29 de enero de 2009, <http://www.reuters.com/article/latestCrisis/idUSL774538>.
9. Tte. Gen. Harold G. Moore y Joseph L. Galloway, *We Were Soldiers Once . . . and Young* (Fuimos soldados una vez... y jóvenes) (New York: Random House, 1992), 88, 207, 213.
10. Tilford, *Search and Rescue*, 118.
11. Darrel D. Whitcomb, *The Rescue of Bat 21* (El rescate de Bat 21) (Annapolis, MD: Naval Institute Press, 1998), 2.
12. Victor Davis Hanson, *The Soul of Battle: From Ancient Times to the Present Day; How Three Great Liberators Vanquished Tyranny* (El espíritu de la batalla: Desde los tiempos antiguos hasta el presente; cómo los grandes libertadores derrotaron la tiranía) (New York: Free Press, 1999), 456n87.
13. Tilford, *Search and Rescue*, 117.
14. Michael J. Durant, *In the Company of Heroes* (En compañía de héroes) (New York: Penguin Group, 2003), vi.
15. Tilford, *Search and Rescue*, 119.
16. NSPD 12.
17. *Ibid.*
18. *Ibid.*
19. Charles A. Ray (observaciones ante la ceremonia de graduación de 2009 de los Especialistas de SERE (supervivencia, evasión, resistencia y escape), Spokane, WA, 12 de junio de 2009).
20. NSPD 12.
21. *Ibid.*
22. *White House, National Security Strategy* (Casa Blanca, Estrategia de Seguridad Nacional) (Washington, DC: Office of the President of the United States, mayo de 2010), 7.
23. US Department of Defense, *National Defense Strategy* (Washington, DC: Department of Defense, June 2008), 17. El término poder de persuasión fue acuñado por Joseph S. Nye Jr. de la Universidad de Harvard en su libro titulado *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (Elegido para liderar: La naturaleza cambiante del poder de EE. UU.) (New York: Basic Books, 1990). Nye desarrolló aún más el concepto en *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (Poder de persuasión: El medio para lograr el éxito en la política mundial) (New York: Public Affairs, 2004).
24. *US Joint Chiefs of Staff, The National Military Strategy of the United States of America* (Estado Mayor Conjunto de EE. UU., La estrategia militar nacional de Estados Unidos) (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, 2011), 5.
25. Galdorisi and Phillips, *Leave No Man Behind*, 465–86.
26. DODD 3002.01E, *Personnel Recovery*, 2.
27. *Ibid.*
28. *Ibid.* Una nota promisorio de recompensa de material mostrando una bandera estadounidense, incluye declaraciones en varios idiomas explicando que cualquiera que ayude al portador de esta nota será recompensado una vez el individuo regrese y la presentación de un reclamo a un agente del gobierno de Estados Unidos.
29. White House, *National Security Strategy*, 14.
30. *Ibid.*, 11.
31. *Ibid.*
32. US Joint Chiefs of Staff, *National Military Strategy*, 8.

33. Muchos teóricos abordan la disuasión con una perspectiva en armas nucleares y el uso de la fuerza letal. Bernard Brodie destaca que la disuasión máxima se crea por la aptitud de atacar sociedades/ciudades del enemigo a la vez que protegemos las nuestras, según lo sustenta la credibilidad de alguien encargado de tomar decisiones (*Strategy in the Missile Age* (Estrategia en la era de misiles) [Princeton, NJ: Princeton University Press, 1959]). Lawrence Freedman ve la disuasión como convencer a un adversario a que no tome acciones específicas, con base en una amenaza legítima de represalia si lo hace (*The Evolution of Nuclear Strategy* (La evolución de la estrategia nuclear) [London: Macmillan Press, 1981]). Thomas Schelling ve la disuasión como una estrategia de regateo que no incluye gastar poder a causa de la amenaza de hacer daño. (*The Strategy of Conflict* (La estrategia del conflicto) [Cambridge, MA: Harvard University Press, 1960]).

34. La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés)/Equipo de Respuesta en Caso de Desastres (DART) llegaron al país el 30 de diciembre en aviones C-17 y C-130 y todos partieron el 14 de enero de 2004. En Bam, el equipo USAID/DART llevó a cabo evaluaciones de necesidad y estructurales mientras que el hospital en campaña atendió a 727 pacientes, 30% de los cuales tenían lesiones relacionadas con el terremoto. "Assistance for Iranian Earthquake Victims" (Ayuda para las víctimas iraníes del terremoto)," USAID, <http://www.usaid.gov/iran/>.

35. Lt Col Marc C. DiPaolo et al., "A Rescue Force for the World: Adapting Airpower to the Realities of the Long War" (Una fuerza de rescate para el mundo: Adaptando el poderío aéreo a las realidades de la guerra prolongada), *Air and Space Power Journal* 21, no. 3 (Otoño 2007): 84.

36. El autor fue testigo de este efecto durante una rotación en Afganistán en el 2006. Él participó en una misión de rescate respondiendo a un llamado de ayudar a una joven afgana herida durante un enfrentamiento entre la coalición y los insurgentes. Las fuerzas de rescate evacuaron a la joven herida y a su padre a un hospital estadounidense y un par de días más tarde los visitaron. Sus acciones salvaron la vida de la joven y su padre comentó: "Amo a Estados Unidos".

37. US Department of Defense, National Defense Strategy, 17–18.

38. White House, National Security Strategy, 3.

39. Ray, declaraciones.

40. White House, National Security Strategy, 26.

41. *Ibid.*, 41.

42. US Joint Chiefs of Staff, National Military Strategy, 2.

43. *Ibid.*, 15.

44. US Department of Defense, National Defense Strategy, 16.

45. US Joint Chiefs of Staff, National Military Strategy, 6.

46. White House, National Security Strategy, 46.

47. Cnel (USAF) Glen H. Hecht (comentarios durante el desarrollo del Concepto Operacional PR de la Fuerza Aérea, Base Aérea Langley, VA, 2009). El Coronel Hecht era el jefe de la División de Recuperación de Personal del Comando de Combate Aéreo después de haber sido asignado a la Oficina de Prisioneros de Guerra (POW, por sus siglas en inglés)/Personal Desaparecido del DOD al igual que asignaciones tácticas y operacionales volando el HH-60.

48. US Department of Defense, National Defense Strategy, 17–18.

49. Galdorisi and Phillips, *Leave No Man Behind*, 527.



El Mayor Chad Sterr, USAF (USAFA; MMOAS y MAAS, Universidad del Aire) es oficial de rescate en combate desempeñándose como comandante del 58° Escuadrón de Rescate, Base Aérea Nellis, Nevada. A inicios de su carrera fue oficial de las fuerzas de seguridad y comandante de convoy nuclear. Entre sus asignaciones como oficial de rescate en combate se encuentran el 38° Escuadrón de Rescate, Base Aérea Moody, Georgia, como comandante de escuadrilla; el 48° Escuadrón de Rescate en la Base Aérea Davis-Monthan, Arizona, como director de operaciones y en el Cuartel General del Comando de Combate Aéreo, Base Aérea Langley, Virginia, como administrador de área funcional del *Guardian Angel* y administrador funcional oficial de rescate en combate. El Mayor Sterr es egresado de la Escuela para Oficiales de Escuadrón, la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor y la Escuela para Estudios Avanzados Aéreos y Espaciales de la Fuerza Aérea.